

Los disturbios por el triunfo del PSG dejan 2 muertos y más de 550 detenidos en Francia

Los festejos en las calles dieron paso a incendios, enfrentamientos con las fuerzas de seguridad, saqueos y barricadas sobre todo en París

ENRIC BONET



PARÍS. Las celebraciones por la victoria del Paris Saint Germain (PSG) en la final de la Champions en Múnich, con un 5-0 frente al Inter de Milán que le permitió levantar su primera copa en este campeonato, dejaron en la madrugada del sábado al domingo un reguero de disturbios en toda Francia. Las autoridades galas informaron ayer del fatal balance: dos muertos y casi doscientos heridos, entre ellos varios miembros de las fuerzas de seguridad, y más de medio millar de detenidos, además de decenas de incendios, ataques al mobiliario urbano y saqueos en el país. La mayoría de los altercados se produjeron en París, especialmente en los Campos Elíseos, que se cerró a la circulación, y en los alrededores del Parque de los Príncipes, el estadio del campeón.

La primera de las dos víctimas mortales que ensombrecieron los festejos, sin embargo, se registró en la ciudad de Dax, en el suroeste de Francia, donde un joven de 17 años murió como consecuencia de las tres puñaladas que le asestó su asesino, que huyó y aún no ha sido detenido. «Sucedió durante la celebración del triunfo del PSG, pero aún no hemos podido confirmar si se trataba de aficionados», indicó la jefatura de guardia en la zona. El segundo deceso se produjo en París después de que un motorista de 20 años fuera embestido de manera accidental por un automóvil en el sur de la ciudad.

En Grenoble, en el centro-este del país, al menos tres personas de una misma familia resultaron heridas después de que «un vehículo perdiera el control» en medio de la multitud durante los festejos, explicó la prefectura. El responsable del atropello, presuntamente accidental, se entregó en una comisaría y dio negativo tanto en alcohol como en drogas. Y en Coutances, en el norte, un policía fue alcanzado en un ojo por un petardo frente a la catedral y tuvo que ser trasladado a un hospital, donde se encuentra en coma inducido.

La cifra de heridos en los altercados tras el histórico triunfo del PSG en la Champions rozó los 200. La mayor parte fueron mani-



Arriba, varios agentes tratan de frenar a los violentos en los Campos Elíseos. A la izquierda, aficionados del PSG portan bengalas frente a la Torre Eiffel.

REUTERS / EFE

LA CLAVE

DESPLIEGUE

Los 5.400 policías y gendarmes movilizados en París y sus suburbios no impidieron el caos

vehículos calcinados.

La oposición aprovechó los sucesos de la noche para cargar contra el Gobierno de François Bayrou. La ultraderechista Agrupación Nacional aseguró que las autoridades «subestimaron el riesgo», mientras que la Francia Insumisa (afín a Podemos o Sumar) acusó a los cuerpos de seguridad de un uso excesivo de la fuerza. El club parisino, por su parte, «condenó firmemente» lo ocurrido en las calles de Francia en «un momento de felicidad colectiva, no de agitación o disturbios» y llamó a sus seguidores «a mostrar responsabilidad y respeto para que esta victoria histórica siga siendo un momento de orgullo compartido por todos». La plantilla del PSG, incluido su entrenador, el español Luis Enrique, desfiló ayer por los Campos Elíseos antes de reunirse con el presidente galo, Emmanuel Macron, en el palacio presidencial.

festantes (192), pero también sufrieron lesiones algunos uniformados. «Los verdaderos aficionados del PSG disfrutaban entusiasmados delante del magnífico partido de su equipo. Pero al mismo tiempo, bárbaros vinieron a las calles de París para cometer delitos y provocar a las fuerzas de seguridad», denunció el ministro del Interior, el derechista Bruno Retailleau, que salió en defensa de la labor de los agentes. «La actuación ha sido eficaz», zanjó

antes de reconocer que «la violencia entre menores es un problema importante».

Despliegue policial

El amplio despliegue de seguridad —hasta 5.400 policías y gendarmes movilizados en París y sus suburbios— y el uso de gases lacrimógenos y cañones de agua para frenar a los violentos no impidieron el caos desatado durante varias horas después del pitido final del partido, que se saldó con

559 detenidos (491 en la capital) en todo tipo de incidentes. En los Campos Elíseos, por ejemplo, fueron arrestadas una treintena de personas tras el saqueo de una tienda de calzado deportivo. En la puerta de Saint-Cloud, cerca del campo del PSG, aficionados con bengalas bajaron a la carretera de circunvalación e interrumpieron el tráfico. También hubo barricadas en mitad de varias calles y se declararon hasta 692 incendios, con el resultado de más de 260